

Nivel educativo	7º básico
Asignatura	Lengua y Literatura
Nº de Ficha	20
Objetivo de Aprendizaje	<p>Nivel 2 Lectura OA 11: Aplicar estrategias de comprensión de acuerdo con sus propósitos de lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> • resumir • formular preguntas • analizar los distintos tipos de relaciones que establecen las imágenes o el sonido con el texto escrito (en textos multimodales) • identificar los elementos del texto que dificultan la comprensión (pérdida de los referentes, vocabulario desconocido, inconsistencias entre la información del texto y los propios conocimientos) y buscar soluciones.

Información implícita en un texto II

Para empezar, te invitamos a ver el siguiente video. En él, se explica la diferencia entre información implícita y explícita.

<https://www.youtube.com/watch?v=eWhdt5AXbZ0>

En síntesis

Como pudiste observar en el video, en un texto existe información explícita (visible y literal) e información implícita que es aquella que no se encuentra visible, sino que debe ser inferida y desarrollada por la comprensión del lector.

En otras palabras, el lector debe ser una especie de detective del texto, interrogarlo e interpretar la información que comprende.

Ahora ejercitemos

Lee el siguiente texto y realiza las actividades propuestas.

“Llorar la muerte de mi padre frente a mis hijos ha sido enseñarles que está bien estar tristes y que no tenemos que vivir la pena en silencio”.

Por Jimena Colombo en conversación con Catalina Infante

1. “Desde que mi padre murió de Covid que he estado viviendo a un ritmo que no conocía, enfrentándome a la primera ausencia que realmente me ha dolido. Ha sido un ciclo de transitar por todas las emociones, desde la rabia y la impotencia hasta la más calma resignación, todo de la mano de mis dos hijos de 10 y 2 años. En unos días cumpliré un año caminando al ritmo de ese duelo.

2. Los primeros días lloraba en cualquier momento, al escuchar una canción, al cocinar alguna comida que a mi padre le gustaba, en la mesa pensando que ya nunca más compartiría con él, mirando a mis hijos que ya no tendrían a su abuelo. Me sentía desolada. La mirada de mis hijos, muchas veces, me devolvía la calma. Tal vez era el mandato de “tener que estar bien siempre para y por los hijos”, pero no siempre obedecí y lloré muchas veces frente a ellos.

3. Mi hijo mayor me tomaba la mano, me decía alguna frase que desde su inocencia y pureza me daba cierta calma y lograba reincorporarme. A veces lloraba dando vueltas en círculo en el patio de mi casa, buscaba señales de un más allá que aún no me convengo que exista, algún cariño de la naturaleza para sentir la sutil presencia de mi padre en otra forma. Los niños a veces me veían por la ventana o comenzaban a preguntar por mí a mi marido. Entonces me secaba las lágrimas y entraba para estar con ellos, mis ojos delataban mi pena y les explicaba cuánto extrañaba a su Tata, tratando de normalizar mi emoción.

4. También me impuse algunas reglas como esos lutos absurdos que obligaban antes a las mujeres a llevar solo ropa negra: no comí ñoquis porque él los cocinaba, ni escuché canciones de la lista larga que mi papá nos heredó como sus amados tangos, ni he querido visitar el balneario donde fuimos más felices, por ejemplo. Mi hijo mayor entendía esas decisiones porque yo no quería sentir más pena, que está bien llorar, pero a veces también es bueno evitar ciertos elementos que nos deprimen más. Mi hija, aún guagua, me miraba como

comprendiendo lo que me pasaba. Muchas veces la amamanté mientras lloraba sin prisa, sintiendo que la tibieza de mis lagrimas era parecida a la de mi leche. Ese espacio nuestro, solo de nosotras, se llenaba de la contradicción de la vida y la muerte. Me preguntaba si mi pena traspasaría la leche.

5. Este año de duelo ha sido el más difícil de mi vida y a la vez el más revelador. Darme cuenta que la vida comienza cuando te das cuenta que efectivamente somos fugaces, ha sido determinante para gozar de mi existencia y la de mis hijos. Ha sido una montaña rusa de emociones que he atravesado con miedo, pero que finalmente he encarado sin esconderme. Llorar la muerte de mi padre ha sido enseñarles a mis hijos, que duele la ausencia física, que está bien sentirse triste por extrañar a un ser querido, que no todos los días son fáciles y no tenemos la obligación de vivir el duelo según tiempos ajenos, porque finalmente, como me dijo mi querida psicoterapeuta: un día ellos también llorarán mi ausencia.

6. El paradigma de las emociones buenas y malas ha caído y es necesario que los niños sepan que los padres y madres también sentimos pena. En el caso del duelo, cada quien diseña o vive el suyo a su manera y según su contexto. En mi caso, he tratado de vivirlo lo más sinceramente posible, en concordancia con mi forma extrovertida y enseñando a mis hijos a ser honestos consigo mismos, en el debido balance y lenguaje que ellos pueden comprender, para cuando les toque transitar una pena negra, se sientan libres de llorar y transitar el dolor”.

*Jimena Colombo es periodista y tiene 34 años.

1. ¿Qué palabras o conceptos del texto leído no conozco? Haz una lista e investiga.

2. Realiza preguntas de información implícita a cada párrafo del texto y respóndelas con el texto.

Párrafo	Pregunta y respuesta
1.	
2.	
3.	
4.	
5.	
6.	

3. Realiza un resumen del texto, considerando la información recogida en la tabla anterior. Procura que tu resumen no exceda las diez líneas.

Completa tu ticket de salida

Luego de haber realizado las actividades propuestas, responde las cinco preguntas que te presentamos a continuación.

1. ¿Cuánto tiempo aproximado lleva de duelo Jimena Colombo?
 - A) 1 mes
 - B) Casi un año
 - C) Medio año
 - D) Dos años

2. ¿Qué edad tienen los hijos de Jimena Colombo?
- A) Dos y diez años
 - B) Diez años y dos meses
 - C) Doce años y diez años
 - D) Diez años y dos semanas
3. ¿Qué mandato debía cumplir supuestamente Jimena?
- A) Volver a trabajar
 - B) Educar a sus hijos
 - C) Estar bien por sus hijos
 - D) Estar bien por su madre
4. ¿Qué cosas dejó de hacer Jimena tras la muerte de su padre?
- A) Dejó de usar ropa de color
 - B) Dejó de trabajar
 - C) Dejó de comer ñoquis
 - D) Dejó de ir al cine
5. Sobre el duelo, ¿qué es bueno que sepan los hijos?
- A) Que los padres también sienten pena
 - B) Que los abuelos mueren antes
 - C) Que la muerte es parte de la vida
 - D) Que hay emociones que no se entienden

Solucionario	
1	B
2	A
3	C
4	C
5	A

